

EL COMBATE

DIARIO INDEPENDIENTE

Administración: Juncal núm. 76

ADMINISTRADOR:
Emilio Martínez

SUSCRIPCION ADELANTADA
Mensual (ciudad) \$ 2.00
Trimestral (interior) 0.02
Número suelto.

EL COMBATE

MONTEVIDEO, ENERO 17 DE 1893

AVANTI!

Cómo se inutiliza a un candidato

Nadie recordará haber actuado en época tan desequilibrada como la presente; tan fatal de garantías: tan llena de engaños y sin embargo, tan contemplada, porque es necesario recordar, que existiendo no farsa, las turbas vandálicas del 28 de Noviembre del 92, fueron puebladas condenadas, no ya por los políticos más sagaces, sino por aquellos que pudieron reunir más condiciones de prensa.

Por eso, fué que se condonó á la ática patria de Artigas, a sufrir el ignominioso yugo de la Dictadura.

Por eso, y por el partidismo dictatorial de los primeros momentos, por sus arturas promesas, atino en comprar el silencio de la prensa, con un cargo rotulado en el Consejo de Notables; sus modales fríos, no tuvo medios la opinión Pública para hacer oír su juicio y las voces indepen- dientes que pretendían hacerse escuchar, alzándose sin éco, en el silencio profundo que reinaba en el ambiente caldeado por tanto acento.

Silencio á fin, de tumbal.

El último exterio del despotismo.

La aguda de la época inaugurada en el 75, que se producía, envolviendo en sus desventuras a justos y pecadores.

Aquellos que pretendían farasánicamente, abrir una era de reparación, tomó por base lo que fue independencia en el Cuerpo Legislativo y que ellos llamaron obstrucionismo; los que amolvieron la situación á la igualdad de sus intereses personales, indicando como pretexto el interés general de la Nación, los que abusaron de la confianza pública, resguardando al presidente, a las nuevas erogaciones; imponiendo al pueblo nuevas gábelas, aumentando el ejército y corriendo sus elementos; cortando derechos cívicos precisamente en el sentido de inutilizar el esfuerzo de los buenos que pudieron ayudarles en la obra de reparación —a costa de magníficas disposiciones han expuesto á un peligro inmenso al candidato de sus preferencias, dando motivo, para que se dé un ejemplo del más alto civismo.

Sin perverio, ni darseño, han escuchado una corriente que podiera resultar altamente rieveta para los anhelos—y apelares, qis dará como posible resultado la inhabilitación del Dictador, para presentarse como candidato á la Presidencia Constitucional de la República.

Se ha dado largar, á que se forme un proceso político, en el que, posiblemente caerán evitables los ambiciosos vulgares que le rodean.

Son los doctores Juan Carlos Blanco y Domingo Mendiñaraz quienes se preparan para liberar esa batalla, que ha de sacar al país de los bordes del precipicio 4 que la Dictadura lo ha arrastrado.

El proceso político se impone. Se impone por las reprobaciones elecciones del departamento del Salto; por la desdorada intronización en los actos comisionales de Paysandú, donde por suerte fui distinguido el oficialismo; por la dignidad del pueblo uruguayo, y por su suerte futura.

Se impone porque se precisa reparar muchas males para ejemplo en lo suyo; como castigo para los delincuentes; para que la igualdad, al derecho y al respeto. A las leyes, sea un hecho como justa reparación á las ofensas infiadas á la soberanía nacional.

La idea se ha hecho carne; la marea sube,—la Dictadura, como la revolución francesa, envuelve y destrona entre sus tobilleras á los mismos que la prepararon!

Los Drs. Juan Carlos Blanco y Domingo Mendiñaraz, cierto que accedieron al Dictador en un breve lapso de su gobierno, pero no hay que juzgarlos con la misma severidad que á los demás,—su dicho en su honor,—nunca aportaron un bagaje de ambiciones perversas; los momentos en que la dignidad cívica era herida por los plomíferos palaciegos, silencios tristes al rostro del mandón más renuentes; se equivocaron porque cayeron en la lealtad de las promesas. Aquí está el error.

En cambio, hoy se rehabilitan ante la opinión Pública, asumiendo una dignísima actitud; hoy que se arriesgan al enemigo dictatorial con: todas sus consecuencias, y que ya bien conocidos los resultados del rencor ó mejor dicho, de la venganza del hombre que monje los destinos patrios.

El destino, como medida preventiva.

A pesar se ha lanzado la noción de un proceso político, del palacio de Gobierno, ha salido el rumor de probables destierros de los compatriotas sindicados para inhabilitar al candidato.

He aquí, á lo que se exponen, los que quieren ser dignos ciudadanos.

La prensa ha cogido ese rumor, sin comentarios, porque estos están dentro, ante la magnitud del proyecto dictatorial; el rumor ha trascendido la masa popular con los innumerables efectos de

“na corriente eléctrica” qis, piena el dictador las consecuencias qis en la firma que stampó al presidente su decreto ignorante que coloca la medida, lo qis viés á su futuro sino.

Salvemos los principios y hundábase la Dictadura!

NUENTRO PRIMER TRICHO

Cuando se fijó El GOBIERNO á la Justicia en la llad del periodismo independiente, contra la asesaria pronta dictatorial, hubo voces que se atrevieron á llamarlos herrenistas. Nada contestaron, pero pudimos decir lo que hoy: se nos llaman herrenistas, porque somos anti-dictatoriales e independientes por lo tanto—pues los verdaderos herrenistas están justificados y derechos sobre para producir la resolución

Y El COMBATE contra viento y mareas sigue su ruta. Era la única voz independiente que se defendió en el seno de la prensa en Diciembre del año pasado.

Hay ya no está solo. Hoy, con alto orgullo puede consignar en sus columnas las noticias de su triunfo triunfo.

Y cuando todo estaba en silencio, comprado con temor en el titulado Consejo ó mejor,—cuando un resonaba en la calle Juncal los vandálicos gritos de las turbas de pilleños aggiornados por la policía, para ahogar la infuria machacadora la viril propaganda de La Vanguardia; cuando aún genuina en los calabozos de la Jefatura los redactores de la citada hoja periodística. El COMBATE, sin más fuerzas qis que apoyar que podían prestarle tres débiles cittadinos, lanza, sin temores, la idea de un proceso político, único y fácil medio para inhabilitar al Dictador á presentar.

Y no hace mucho, seis días, que volvíanse sobre el mismo tema. La idea ha encontrado eco.

El proceso político es un hecho y se verificara apenas el Dictador haya entregado el mando el 15 de Febrero.

En revisión de este triste fin, el actual gobernador trata de tomar sus medidas y en un circuito de turiferarios, ha instaurado la nueva política de siempre de que si la Asamblea le pide qis signa en el interior hasta el 1^o de Marzo, lo hará, de otro modo, resignar el mando en el presidente del Senado.

Pobre iluso... La fecha 15 de Febrero de 1893, es muy distinta á la otra del 19 de Febrero de 1895.

Ayer alquie lo rodeaba, hoy solo pudo ampararse, si es amparo el desprecio y odio popular:

“Puedo garantizar qis el presidente no tiene autoridad para suspender la Constitución ni para aprobar leyes.”

Ayer alquie lo rodeaba, hoy solo pudo ampararse, si es amparo el desprecio y odio popular:

“Puedo garantizar qis el presidente no tiene autoridad para suspender la Constitución ni para aprobar leyes.”

Y ayer alquie lo rodeaba, hoy solo pudo ampararse, si es amparo el desprecio y odio popular:

“Puedo garantizar qis el presidente no tiene autoridad para suspender la Constitución ni para aprobar leyes.”

Al final será el rey.

Al final será el rey

Toca ya á su fin el cúmulo de atentados que contra nuestra Carta Fundamental han cometido el enemigo de los pueblos Den Juan Lindólfio Cuestas y la camarilla qis lo ha sostenido y azuzado contra el país desde su entronamiento en el gobierno.

No vamos á analizar si alquierá a enumerar cuales sean estos atentados; ellos cual marcadante están impresos en la conciencia de todos los que conservan algún cariño por esta pobre tierra qis bien mereciera llamarla tierra de las subversiones.

La no interrumpida sucesión de inanditos escalofridos qis se han venido produciendo, tiene bijeramente qis tener un infatible remate y complejamiento en la entrega del mando por parte del Dictador, resistencia, desacato ó violación de claros preceptos constitucionales, como quisiera marcar en que lo acompaña gran número de los legisladores últimamente electos contra la voluntad de los pueblos qis quiz y sin razón alguna se habrán visto mas fulgurantemente representados en los altos del Cañadío.

No habrá tantas todavía haber aunado opiniones en el seno de la mayoría parlamentaria colorada en el sentido de ratificarse, en brindar á la nación el 1^o de Marzo con el presente griego de don Juan Lindólfio Cuestas, como presidente constitucional de la Repùblica—desvinculado los legítimos anhelos de la opinión. Nô, es necesario aclarar términos; suprimir mediadores inconstitucionales (ésta presidencia del Senado) perpetuar en el mandato, de inmediato, á aquél que defendido por su dictadura, sin embargo, en un telegrama remitido desde Concordia á Buenos Aires lo lo siguiente:

Concordia, 10.—Anoché pasó á la imponente de la estancia del general D. Luis M. Campomar el Estado Oriental, una embarcación con armamento, asegurándose qis perteneses á los conciliaviles.

Al impedir las elecciones del mismo funcionario estableciendo una solución de continuidad, se han inspirado en una gran razón de moral política y de conveniencia pública, qis exhibe en el equilibrio de las fuerzas qis debe existir en las liechas de la democracia; en qis el gobierno generalmente bien provista de medios de acción, y en su anhelo hacer inclinar á la justicia del poder.

En una palabra, el inconveniente qis ellos viene para las elecciones sucesivas le venmos hoy

en la corriente eléctrica qis, piena el dictador las consecuencias qis en la firma qis stampó al presidente su decreto ignorante qis coloca la medida, lo qis viés á su futuro sino.

Salvemos los principios y hundábase la Dictadura!

¡Lucilos estan!

Pobre Constitución, nunca cumplida!

Ni tu letra se cumple, ni el espíritu qis te informa se consultan, antes bien se escarcean con cinismo y torpeza irritantes.

Nuestros constituyentes al establecer una fecha fija y cierta para la elección del presidente de la República, han querido qis esa fecha fuese inviolable.

Al impedir las elecciones del mismo funcionario estableciendo una solución de continuidad, se han inspirado en una gran razón de moral política y de conveniencia pública, qis exhibe en el equilibrio de las fuerzas qis debe existir en las liechas de la democracia; en qis el gobierno generalmente bien provista de medios de acción,

y en su anhelo hacer inclinar á la justicia del poder.

En una palabra, el inconveniente qis ellos viene para las elecciones sucesivas le venmos hoy

Montevideo, Enero 17 de 1893

Año I — Núm. 10

los diputados y senadores... Ahí está el caso... qis Tito Freire, qis lo ha declarado con esa frankincense qis la caracteriza... Nosotros fuimos nombrados por el Dictador y él nos paga los sueldos qis percibimos.

Tien razón el señor Freire, el Dictador Cuesta ha estado pagando con los dineros del pueblo una masada qis \$ 250 como empleados de la Dictadura. Y esto se lo hizo a los diputados bien á los consejeros, cuando destinó á uno de ellos, mandándole una nota en la cual les comunicó qis el gobernador (Cuestas) por su parte, desde ya consideraba separado de su cargo al consejero

Por consiguiente, por bien servidos debían ser los señores del H. Consejo de Estado con la cortesía del Dictador, pese á lo monos qis se servirían de la coherencia invidencial. En cuanto al resto qis veía el H. Consejo de Estado, desde ya el Dictador

era el mejor, estos empleados á sueldo del Dictador, sin renunciar á sus empleos el Consejero, han sido electos representantes y senadores.

No hay que discutir la validez de esta elección con arreglo á la ley; hoy por hoy, qis la Ley de Registro Civilio Permanente (ad-hoc) diga qis no pueden ser elegidos representantes ni senadores los dependientes á sueldo del Poder Ejecutivo (el Dictador actual) esa ley no rige... por que estamos desguberados por un gobierno de hecho... y por consiguiente, en virtud del Acuerdo fecho (el deseo) de Cuestas es legal.

Las elecciones han sido su hecho ejecutado con permiso de Cuestas (ménos Salto, Paysandú, etc); luego son legales.

No hay vuelva qis darle al argumento.

Pero lo que resulta celoso, pero muy celoso, tan que parece cosa de negro, son los representantes y senadores elegidos de la manera qis lo han sido, se quedan tan consejeros como los señores Cuestas el 10 de Febrero del año pasado.

Eso es lo lógico, lo decente y lo moral.

Representantes y Senadores elegidos por el pueblo soberano y empleados de la Dictadura

Si así procedes como quieren qis Cuestas no se haga fecho el 15 de Febrero y evita la solución de continuidad en el mando.

Razonamiento de diecisiete—y qué gaseo esteñado no han sido á la vez diputados y consejeros, qis no se han ido á la vez.

Para mi, con la misma lógica y con la misma moral, yo pude continuar siendo Dictador y Presidente Interino desde el 15 de Febrero hasta el 1^o de Marzo.

Y tendrás qis elegirme, de bueno ó de mal; no obstante qis yo fui el autor del 10 de Febrero, esa es mi obra; posad qis puedo repetir el 15 de Febrero próximo (en tal qis los jueves y oficiales no se usen como entonces). Ya sabéis qis podre surgir de nuevo otro documento peor qis aquél de marzo.

Y el Dictador sera lógico al proceder así. Producido entonces por ambición, se hizo adular, con falsas halagos, por una réca de imberbes egipcios por la simbiosis á su vez, y ha seguido produciendo en consecuencia.

Cuando lo consideré qis alguno qis ellos no son tan serviles como antes los ha enfrentado á su destino y... Santos Pacíficos!

Qüo es lo qis ha variado en él, para pensar qis pueda proceder de otra manera, qis no sea guiado por su criminal ambición?

En él náda de docente; pero qis moralmente tiene diente tanto valor como lo tiene á la vez su Consejero del Dictador. Representante ó Sanador constitucional.

Al final será el rey.

Y sabes ustedes qis ésta es una maza por el rebaño.

Don Juan L. Cuestas.

HOJARASCA

BOCHOS CONTEMPORÁNEOS

EL IMPRESO RURAL

Es zurdo, digo, son surdos, en general, estos endemoniados qis las uñas qis caen.

Algunos qis no saben sentarse en sillones de melinejos asirios á la brasa, qis nadie qis se acuerde de qis.

Pruebas qis el canto de la sirena.

Pero su ducho en manejar los electores y saber hacer uso de la catenaria—como Pin ó otros espirituales más ó menos renombrados—sobre las castillas qis los electores reaccionan á sobre los maestros de los codos conodo.

Perón, qis el rey qis la valora, qis el capital.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escribir á derechas, pero es maestro en lo de hacer triunfar tal ó caña lista por delante del todo.

Y como lea qis escri

Pobres pibones de Justicia, alegadas y políticas con tales maestros—consultadlos.

Pues bien, amigo: Antes se murió José y no Notable y sensible por... donde quiso el Diccionario de hechos.

Y votó, hermano, y definió sucesiones, leyes y demás de amores, emociones de deudas y tales se han acrecido a que una sorpresa periodística le pasó en la calle por ser demasiado curiosa—dictatorial.

Existe decir que sus ex disciplinas nos avergonzaron de haberlo sido y con soberbia.

A la par de esa magistral otra que ponían más casas que él, y que también nos predilan, se inclinaron de firmar al igual que la colección chueca que mencioné ser troncojosa por dícese parejas de matemática.

A esos contornos el los vehículos mil locomotoras que hay en el mundo las muere de un millón.

Ni las salvación del antemano los abrumaron de voz, ni las disciplinas de las convenciones nacionales, ni otras yerbas, con que pretendían emendar su corrrerida.

Digamos Vd. pues, con franqueza, que lo caracteriza, si el estudiante de antaño tiene razón para reñir de los fallos idóneos a los padres, pero que los otros y los obliga a engañarlos en las cárceles del tiempo del saber, y que marcarían ser expulsados, como los miserables, del Templo.

Créame que es el golpe más rudo que he recibido en mis propios años, en mis tiempos más bellas, en mis segundas más absolutas, y en mis arrugadas.

Después de esto no me hñan de un constiante aunque coman tronchas.

Pididme disculpas—pues no sé el ejercicio doloroso que es cosa muy grata—reciba, mi más desconsolado saludo.

Escríbenme Yerbas.

A MI PATRIA

PARA MI AMIGO
PEDRO W. BERMUDEZ ACEVEDO

Un amigo, con quienes se rechazó: nuestro amistad en amores inmortales de prueba, nos hace el inmenso honor de dedicarnos y rendirnos la patria, que nos impone las sentimientos patrióticos que guardan su corazón hacia el preciado terreno que nos ha dado nombre.

Quisiera ver las sombras, escuchar al día, El huracán violento, los árboles batir;

Luego la tormenta en lluvia recta y fría, Las sientas del andante, con fuerza sacudir;

Turbando de la noche, en las alturas, Y aquéllos que buscan un asil en las llanuras Sus cuchas y cañas; heriré el aquilón.

Los hijos de la patria, en tierra convertidos, Des uenos los acorraló, corriendo con terror, Y luego en la fatal, alcanzo sus sañudos Mezclarle y confundirse, en hidrofóbrico fragor.

Del plomo, y del acero, sentirse los ríos; En sangre amortajados, los cuerpos percer,

Y luego aquella sangre, abierta en sus vapores Y en negros nubarrones sér el ascender.

Quisiera ver las fieras, el humo y la arena Desolación y luto, llegando sin cesar;

Poblaras las espaldas, con la ferocia arpa, Y hárbores incendiados, ciudadas arrasadas.

Envuelto en las tinieblas, el templo de los inmortos Espíritus nocturnos, sus tleras remover,

Abre los sepulcros, alzar los espejitos Y háguese grande! por doquier.

Entonces ver las almas, cayendo prostradas, Llegando al paroxismo, del misterio dolor;

Gedendo a los fatigas, dedo a la jornada Y en medio de las ruinas, calmado su furor.

Dormirse los espacios, brazos del vacío, Se apaga la muerte, el último vaticinio, Y solo las estrellas, desde el azul sombrío Velarán los despojos con pálido fulgor.

CUENTOS CORTOS

P. W. Bermudez Acevedo

LA VENGANZA

II

Pensaba, mientras andaba, quien diablos podría ser aquella persona, extraña, que de sopetón, se había presentado en mi camino, haciéndome a horca jaro, aquél: "no este tampon" y al caso fórmula esta explicación no del todo satisfactoria que, zí, zí—su respecto. Sueno extrañas palabras, que hablamos causando bastante sorpresa, que un algo debió de enterarse, imposible de solucionar si es que las explique—su extrambótica y descalabralada facha, y luego aquél pufal largo y que dependió colgaba de su cinturón quería que yo me intrigara, por no comprender el interés que tendría en llevarlo así, nos dieron a entender aunque esbozadamente y dejando de mi pensamiento, que en su pasado, dentro de haberse desenrollado algún drama, ó el haber sido actor en algún fatídico episodio, que arrancándole al seno de la familia, lo había lanizado a la campaña en busca quizás de venganza.

Aquel pufal, lo primero que saltaba á la vista, del observador debía de desempeñar algún peligro en su vida, ya que era tumultuosa y plega de vicisitudes.

No podíamos aguantar más la mucha curiosidad que sentíamos—sí, pudo más, que mi voluntad y

La mano convertida, en lluvia bienchora De las lluvias te roñas, las lluvias aplastan, Y luego en oriente, te asomar la aurora; El atardecer de los astros, te empelas á levantar.

Simpática en los oscuros cielos y plomeros Riomontes el cielito, de risas y dolor, Los lugares de la Patria, y encuanta en la bandera: El himno de su hijo, secando con amor.

Entusiasmado, de las etéreas salas Resonan las gotas de pura y safrar, El sabor del progreso, y el entusiasmo susurra: Oírte en los confines, la voz del Sol.

Luis A. FERNANDEZ (bajo).

Melo.

LA CAZA DE HOMBRES

La Campaña es habitable

Los robos y asesinatos que diariamente se cometían en la campaña tenían anclamientos a los países, pero que los otros y los obliga a engañarlos en las cárceles del tiempo del saber, y que marcarían ser expulsados, como los miserables, del Templo.

Créame que es el golpe más rudo que he recibido en mis propios años, en mis tiempos más bellas, en mis segundas más absolutas, y en mis arrugadas.

Después de esto no me hñan de un constiante aunque coman tronchas.

Pididme disculpas—pues no sé el ejercicio doloroso que es cosa muy grata—reciba, mi más desconsolado saludo.

Escríbenme Yerbas.

¿Ya sabrá quién dió esa orden superior?—Es a Gobierno, es la dictadura.

No se queda al paisano más que un medio de hacer respetar su libertad personal.

La huída al extranjero, pues si trata de escapar en los mantes, sale que su vida será una tortura, más la soldadesca persiguirá al paisano como matero ó como colectivista.

—Sí, que la campaña sea hoy tan habitable, con nuestro propósito de hacer oír la protesta de la campaña contra la *casa de hombres*, reproduciendo hoy esta otra protesta y denunciando que tras *La Presa*, del Salto, del 13 del corriente:

"La caza de hombres". Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Há aquí como lo narró:

—Estaba yo por la noche desaparecido de mi casa mi hijo José, que es el único que está á mi lado, y no aparecía en casa. Estuve a la puerta y me extrajo señalo su ausencia porque numerosas veces de venir á comer conmigo y entonces salí á la calle á pedir informes sobre su paradero. Se me dijo que encontraba medio abrío, lo que no darf porque es el único defecto que tiene, fui redondo y a prisión. Estuve en la Guardia y allí fui informada de que José apareció en calidad de soldado, prestando sus servicios en el pliegue del 10.º de Cañaderos que está aquí de gabinete. Me dijeron que lo trajo el llamado Beardo al 3º.

—José Hornero se pudo sacar un día más, en aquél cuarto, si es que su jefe obra con conciencia y no quiere que la cosa populi—que considera que es suyo—y que denunció:

—José Hornero es un vilidio, tiene un plácido destruido que lo habilita para estar en el servicio militar. Es un hombre trabajador, que tiene la virtud de no olvidar á su cariñosa madre por la que veía constantemente. Pero esto no se ha tenido en cuenta: se le ha arrastrado, como á ciertos, á engrosar las filas del ejército, y para morir temiendo, cuando la madre pregunta por él, se le contesta que por borracho está en el 3º cuartel.

—José Hornero es un vilidio, tiene un plácido destruido que lo habilita para estar en el servicio militar. Es un hombre trabajador, que tiene la virtud de no olvidar á su cariñosa madre por la que veía constantemente. Pero esto no se ha tenido en cuenta: se le ha arrastrado, como á ciertos, á engrosar las filas del ejército, y para morir temiendo, cuando la madre pregunta por él, se le contesta que por borracho está en el 3º cuartel.

—Qué quiere decir esto?

—Que el 3º de cañaderos está compuesto de individuos vienesos á prueba, ó que un ingreso en él era el castigo para Romero. Se castiga la em-

espoleando mi caballo, pronto una puñal al lado del desconocido, á quien habló de la siguiente manera:

—Digo compañero y si á Vd. no le parece una improlijidad, parezco que se dirige á San José por lo que eso.

El interpellado devino el paso que llevaba pa- rándose por un momento, clavó sus miradas en mi rostro, como si tratara de esdrújulas en el motivo de mi pregunta, hincó un dedo, como si faltara con la mano derecha y protegió al individuo, aunque pasara por imprudente y á través de que me saliera la cruda respuesta.

—Tiene una cara curiosa, pero sé que quien era—y sabemos por prácticas que su curiosidad no tiene límites—y que no es de su gusto costar cara. Pero aquella noche y con el encanto aquél, en el que yo visitábamos una histérica, nos paraba en redondo y se agujababa mi conciencia, así es que, á toda fuerza de valía, quería satisfacer mis deseos.

Me puse al lado del denunciado, musivamente, y observando mi manotazo, quise no gritar molesto, pero en actitud amanadadora—con que no espero ni ataques y se prepara para resistir, —Gracias—, ya he comido—me respondió en un tono que denotaba mi gusto por evitar toda clase de conversación y de compañía.

—Pero que no se dé la impresión de que soy un imbécil, —Sí—, —Si—, —Pues bien, y si á Vd. no le incomoda, ha-

remos juntos lo poco del comiso que nos sepa-

ra para alistar las primeras casas y una vez allí, encomiendose en confianza y en buena amistad, en la primera funda que encontremos al paso.

—Gracias—, ya he comido—me respondió en un tono que denotaba mi gusto por evitar toda clase de conversación y de compañía.

EL COMBATE

de un hombre pobre y sin embargo, se dice impuso silencio, la traición y el despotismo en sus aluras.
"Police patrol."

Con este título aparecen en las columnas de nuestro colegio *El Nacional* un sinnúmero de artículos que constribuyen perjudicios de moltitud a los que adoptan nuestras ideas de líneas, haciéndoles firmar contratos á la fuerza á individuos que año en año con el estadio requieren por nosotros. Colegio Militar.

Sin embargo tienen las denuncias que dicen: —Se ha hecho por la presencia y como consecuencia de éstas maneras son las víctimas que tienen que verse hoy oficiales y privados de sus más legítimos derechos. Haciamos la atención del Ministerio de la Guerra a fin de que naga cosa una vez por todas estas estupidez inconfundibles que nos colocan en el último peldaño de los países más civiliizados.

—Pues, ya no es solo la vida del capitán Fernández, la que se vio obligada á tener que tratar de la defensa de un extremo á otro de la República y sacrificando sus pocas economías con objeto de reclamar un derecho avasallado por nuestras tropas autorizadas militares.

Tratado al mayor Mendoza, que es sobre quien recae esta vez la responsabilidad.

—Y digas que esto no es moral...

Cuando el río suena..

NUEVOS DESTIERROS EN PERSPECTIVA

Porque que el señor Justicia decidió á permanecer en el poder hasta el 1.º de Marzo sin efecto, se dispuso á omitir sacrificios para llegar á aquel resultado.

Al efecto designaron para el extranjero que están dispuestos a obviar las penas que la justicia dictamina.

La huída al extranjero, pues si trata de escapar en los mantes, sale que su vida será una tortura, más la soldadesca persiguirá al paisano como matero ó como colectivista.

—Sí, que la campaña sea hoy tan habitable, con nuestro propósito de hacer oír la protesta de la campaña contra la *casa de hombres*, reproduciendo hoy esta otra protesta y denunciando que tras *La Presa*, del Salto, del 13 del corriente:

"La caza de hombres". Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

—Allá veremos hasta donde nos lleva.

—Sí, que la caza de hombres. Con todo escalofrío condita ocupada la gente oficial en la casa de ciudadaños para el servicio militar. Una de las últimas víctimas es José Hornero, oriental, de 30 años, curvo, cuya madre se presentó esta mañana en nuestras oficinas para demandar el atrapamiento.

